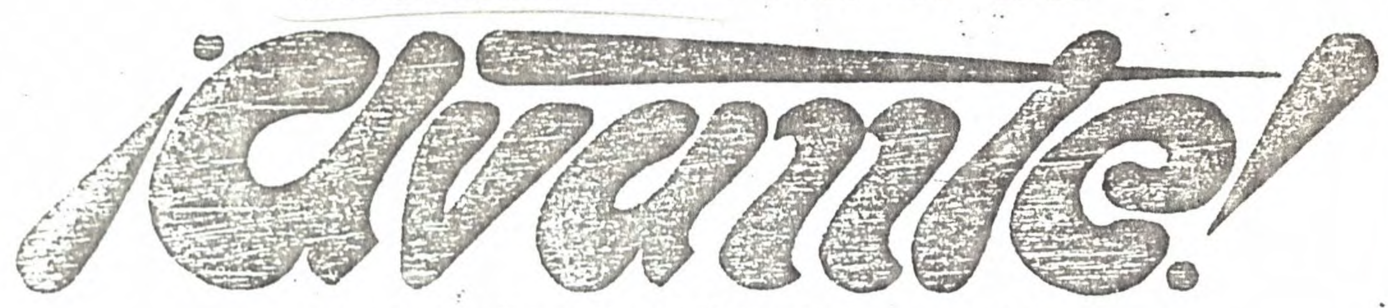
no27

30

ALCANCE AL No. 27 DE



Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Junio 14 de 1929

VIRIL PROTESTA POR LA NUEVA PRISION DE LIBRADO RIVERA

Cívicamente señalamos ante la opinión pública a los verdaderos culpables y a los instigadores del atropello, que tanta indignación ha producido.

Nuevamente la hiena capitalista, en contubernio vergonzoso con el Estado y las autoridades civiles y militares de Tampico, ha clavado sus inmundas y afiladas garras sobre la persona del viejo e infatigable luchador Librado Rivera.

Y nuevamente nos vemos en la necesidad de acudir al espíritu de solidaridad de todos los trabajadores, para arrancarlo una vez más de las manos de sus miserables verdugos.

La capacidad mental, los fuertes y razonables argumentos que esgrime para fustigar y combatir a la nueva burguesía y a los que a título de socialistas se adueñaron del poder y de los altos puestos públicos, lo hacen acreedor y simpático ante los ojos de los trabajadores conscientes, porque no se doblega ni se humilla jamás ante la tiranía encopetada gubernamental.

Por eso nosotros, que sentimos y pensamos como él, estamos y nos solidarizamos con su labor, con sus tendencias, y protestamos contra tan inicuo e incalificable atropello, que viola la libertad, pisotea la ley y amordaza el pensamiento.

¡Trabajadores! Ricardo Flores Magón fue estrangulado por los esbirros del Norte por ser un luchador sincero por nuestra causa, y Librado Rivera, su inseparable compañero, lo será por los gobernantes socialistas de México, si los trabajadores no se proponen evitarlo.

No olvidemos que la libertad de Rivera urge, se hace necesaria, porque mañana puede ser tarde. Su vida está en peligro, porque está a merced de sus encarnizados enemigos, que son sanguir[illegible] y salvajes.

Señores tiranos, no es con la persecución, ni co[n] los encarcelamientos, ni con el martirio, ni con la mis[-]ma muerte, con lo que se suprimen los ideales de li[-]bertad, ni se matan las aspiraciones de la clase opri[-]mida; porque todo es consecuencia de la desigualdad y de la miseria de unos, de los que trabajan y pro[-]ducen, mientras los que nada hacen derrochan, viven en la opulencia y en continuo despilfarro.

El celo y la actividad que las autoridades de Tampico emplean contra Librado Rivera, que jamás cometió delito alguno, debieran emplearlo esas mismas autoridades y principalmente Gregorio Turrubiates y Simón García, que conocen los hechos, para esclarecer infames crímenes como el macabro asesinato de Eugenio Vizoso, del cual la opinión pública señala como responsables a los firmantes del pacto negro, que son Nicolás González y Serapio Venegas, y que también tienen participación en la persecución que continuamente sufren el compañero Rivera y otros muchos.

Individuos como Venegas y González dentro de las agrupaciones obreras, son un peligro; pues su jesuitismo bien manifestado, su hipocresía y su astucia, los hace aparecer a los ojos de los menos sagaces e inteligentes, como unos farsantes, e incapaces de obrar como los hombres, a la luz del día, lo hacen como los cobardes y como los reptiles, siempre en la sombra y a traición.

Aquí están señalados los responsables de la prisión de Rivera, que son los mismos que contribuyeron para que se desterrara de Tampico a honrados y laboriosos trabajadores, y que son los directores intelectuales de la muerte de Eugenio Vizoso y otros.